



El Lienzo en Blanco

*Al rescate de los veterinarios que quieren
compartir su talento artístico*

Los términos rancheros

De tanto escuchar las palabras que utilizan los rancheros para nombrar a las enfermedades de sus animales, se le pegan a uno en tal forma que vienen siendo como un segundo idioma con el cual nos hacemos entender más rápidamente.

No cabe duda que la instrucción escolar nos proporciona más vocabulario para poder expresarnos con mayor exactitud y los términos rancheros son un esfuerzo de las personas iletradas para explicar algo, debido a un vocabulario más corto. A veces la expresión es bastante clara, pero en ocasiones no significa nada para nosotros aunque para el creador del término sea explicativo.

Una vez llegó un señor a mi casa ya oscureciendo el día y me dice:

- Quiero que me vea una vaca aquí en la orilla del pueblo. La noto muy mala.

- ¿Qué síntomas le nota? (sic).

- Pues la veo "despelucada".

- ¿Cómo es eso de "despelucada?"

- Pues sí, sólo está "despelucada" y no quiere comer. Nada más está parada viendo el zacate y su pelo se ve "engrifado".

- ¡ Ah, vaya! Quiere usted decir que tiene erizado el pelo, o sea, que se le paran los pelos.

- Sí, sí; como cuando los gatos se enojan y se les paran los pelos.

Subimos al coche, y llegamos hasta donde tenía amarrada a la vaca; un animal mestizo Cebú-Criollo, de color pardo amarillento y que presentaba indicios de neumonía porque tenía fiebre de 41 °C, catarro espeso, y en su dorso y costillares se le erizaba un 30 por ciento de los pelos largos y opacos de un animal con deficiencias nutricionales serias, con una extraña energía en los diminutos músculos horripiladores de la piel (sic).

Se compuso la vaca con una sola aplicación de cuatro millones de unidades de penicilina. Aquellos términos elegantes que nos enseñaron en la Universidad fueron casi substituidos en la práctica diaria por otros más rústicos como los de la siguiente lista:

Abortó: *Malparió.*

Absceso reventado: *Tumor madurado.*

Atonía ruminal: *No muelea, no le funciona el molino.*

Cólico intestinal: *Torzón.*

Contracciones vulvares:

Le relampaguea su parte.

Tenesmo uterino: *Hace fuerza.*

Prolapso uterino: *Se le volteó la natura.*

Está en gestación: *Está cargada.*

Está en lactación: *Está criando.*



Está nervioso: *Está desinquieto.*
Fibrosis de una glándula mamaria: *Se enmancó de una chiche.*
Hematoma: *Sangre molida.*
Herniado: *Está contra roto.*
Hipernea: *Tiene cesido.*
Intoxicado: *Está enyerbado.*
Pus: *Maduración, materia, porquería.*
Inmunodeficiente: *Es muy enconoso.*
Reumatismo: *Frialdad en los huesos.*
Ya despertó de la anestesia: *Ya recordó.*

Nuestro atraso cultural en las áreas rurales llega en ocasiones a producir diálogos que casi serían cómicos si no conllevaran el triste estigma de la ignorancia crónica.

Así me sucedió con una indita que tenía un potrillo enfermo y le interrogaba yo acerca de

los síntomas: (sic)
- ¿Cómo hace su estiércol el potrillo?
- Hace bolitas.
- ¿Las hace separadas o apelotonadas?
- Pues las hace separadas... y... y...
No encontrando ella la palabra apropiada, hacía una seña con el pulgar e índice de su mano, tratando de decirme que eran pequeñas de tamaño. Por fin me dijo:
- Así de exquisitas.

Del Campo C, Mario M. Los términos rancheros. En: Anécdotas de un veterinario de pueblo. Editorial Quetzalcóatl: México D.F.; 1991.

Grabado tomado del libro América Pintoresca Colección Erisa: España, 1980.

